

## **ESTUDIO DEL MODELO DE EXPLOTACIÓN DE LAS GANADERÍAS DE LIDIA EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA**

S. ÁLVAREZ SÁNCHEZ-ARJONA\*, R. MORALES CORTS\*, J.M. MARTÍN GARCÍA\*\*,  
M.ªE. SÁNCHEZ RODRÍGUEZ\*\* Y J.L. MARTÍN POLO\*\*

**RESUMEN:** Se ha realizado una encuesta a ganaderos de lidia de la provincia de Salamanca, con objeto de definir el sistema de explotación de este tipo de ganado. La base territorial, donde se encuentran las explotaciones encuestadas es de aproximadamente 800 ha, muy parceladas para facilitar el difícil manejo de los animales de lidia. Cada nodriza soporta aproximadamente otros tres animales, con fertilidad media del 70% al destete. Se han encontrado 11 castes, predominando Parladé sobre el resto. Los ganaderos seleccionan generalmente los sementales en función de su genealogía, tipo del animal, y finalmente comportamiento en la tiente, mientras que para las hembras el comportamiento es la base de la selección. En cuanto a la alimentación, la de las hembras está basada en pastos y forrajes mientras que la de los machos se basa en concentrados, especialmente en el período de preparación de los toros (a partir de uteros), en espacios reducidos de una carga ganadera muy alta (tres toros por hectárea). La mayoría de los ganaderos (75%) opinan que la alimentación influye en el aspecto externo y el comportamiento. Así mismo que una alimentación rica en fibra en el período de erales favorece el crecimiento de los pitones. Desde el punto de vista sanitario, la mayoría de las explotaciones desparasita y vacuna habitualmente. En esta primera aproximación al sector, hemos podido comprobar la existencia de algunos problemas asociados a la ganadería de lidia, como por ejemplo los que aparecen en pitones, las caídas, etc., y su relación con la alimentación, que deben ser objeto de futuras investigaciones. Estos datos son susceptibles de cambio cuando se completen las encuestas a la totalidad de los ganaderos.

**SUMMARY:** A survey among fighting bull breeders in Salamanca province has been developed. The surface available for this cattle is about 800 hectares, divided

\* Facultad de CC. Agrarias y Ambientales. Universidad de Salamanca. Filiberto Villalobos, 119.  
37007 Salamanca.

\*\* Centro de Investigación del Toro de Lidia. Junta de Castilla y León. Cordel de Merinas, s/n.  
37008 Salamanca.

in small spaces in order to make livestock management easier. There is about three heads for each reproductive cow. Females have a fertility of 70% at weaning. Eleven different *encastes* have been found, but *Parladé* is the most frequent. To select stud bulls, breeders generally check their genealogy, type and finally their behaviour in *tienta*. Females are selected by their behaviour. Females are fed mainly on grazing or forage, whereas males for bullfight receive compound feed, especially in their last year of life. In this year (beginning when they are three-year-old) bulls are in very small enclosures, with a high stocking rate (3 animals in each hectare). Most of the breeders (75%) consider that feeding has an influence on external animal appearance and on behaviour. They also think that a fibrous feeding when bulls are two-year-old improves horn growth. Animals are vaccinated and teated against parasites once a year. In this first study, we have observed some problems in fighting cattle in horn and hoof, falls, etc., that can be related to feeding management, and must be studied in further research. The results we have obtained could be modified when all breeders has been surveyed.

PALABRAS CLAVE: Vacuno de lidia / Manejo / Carga ganadera / Selección / Alimentación animal.

## 1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En 1997 se creó en Salamanca el Centro de Investigación del Toro de Lidia, dentro de la red de centros de investigación que la Junta de Castilla y León ha ido poniendo en marcha en la Consejería de Agricultura.

El estudio del toro de lidia es muy amplio y engloba aspectos muy diversos, que van desde la genética hasta la alimentación y el manejo de los animales. Sin embargo, todos estos temas necesitan partir del conocimiento de la realidad actual de las ganaderías comerciales. Es preciso conocer el sistema de explotación para poder analizar en profundidad los factores que en él inciden. Por otra parte, es esencial que el mundo de la investigación sepa cuáles son los problemas que actualmente tienen los ganaderos.

Como primer paso, se han realizado una serie de encuestas a ganaderos para determinar las principales características del modelo de explotación de las ganaderías de lidia de nuestra región. Es intención del equipo investigador continuar este trabajo de caracterización con otra serie de encuestas.

## 2. DESARROLLO DEL TRABAJO

Se han realizado 17 encuestas a ganaderos pertenecientes a la Unión de Criadores de Ganado de Lidia en Salamanca, con el objetivo de recoger información preliminar sobre el sistema de explotación utilizado en esta raza. Estos ganaderos reúnen 19 hierros del total de 56 pertenecientes a la Unión, es decir, un 34%, que en realidad supondría un porcentaje mayor del total de toros lidiados, ya que los encuestados por lo general son los que más toros lidian.

Así mismo, se han recogido muestras de pienso y heces en 15 de las ganaderías encuestadas, con objeto de determinar la digestibilidad de los piensos, y se ha tomado información sobre el peso vivo de los toros, la carga ganadera de los animales en preparación para la lidia, la cantidad de pienso ingerido y el tiempo que dura dicha preparación.

Se ha hecho una distribución de la información recogida, para su análisis, en los distintos aspectos que se recogen en el apartado 3 de este trabajo.

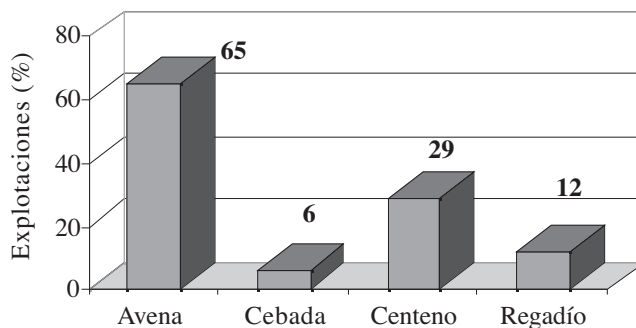


GRÁFICO 1. Cultivos en las explotaciones de ganado de lidia.

### 3. RESULTADOS OBTENIDOS

#### 3.1. BASE TERRITORIAL

El tamaño medio de la base territorial de las ganaderías encuestadas es de 842 ha ( $\sigma=\pm 319$ ), siendo el mínimo 350 ha y el máximo 1.445. En un 35% de los casos, las explotaciones están en varios municipios, es decir, se tiene la propiedad dividida en dos o más fincas que se dedican a la explotación del ganado de lidia.

Teniendo en cuenta el sistema de explotación de esta raza, que exige separar a un alto número de grupos distintos de animales, en general se trata de fincas muy parceladas, con un alto número de cercados, entre 11 y 55, con una superficie media de 30 ha, con valores extremos también muy acentuados, de 2 a 100 ha. En cualquier caso, cuanto más dividido esté un sistema adhesionado mayor carga ganadera puede soportar, porque el aprovechamiento se puede hacer de forma más correcta.

La superficie media de pastos y monte es de 770 ha. En el 82% de los casos, estas explotaciones tienen labor, con una superficie media de 93 ha, con una dispersión media todavía más acusada ( $\sigma=\pm 95$  ha) y con valores extremos entre 25 y 345 ha. Hay que resaltar que la superficie cultivada no está dedicada siempre en su totalidad al ganado de lidia y que supone un 10% del total, con oscilaciones entre el 4 y el 24%.

En más de la mitad de los casos (57%), el área cultivada se dedica exclusivamente a avena; y en menor proporción a otros cultivos, como centeno o cebada, o bien a cultivos de regadío en algunas explotaciones (12%).

La producción media de materia seca de avena y centeno en la zona ganadera en que nos encontramos es de 6.000 kg/ha en el caso de la avena y de 5.000 kg/ha en el caso del centeno. En el centeno, el aprovechamiento es en verde directamente por el animal al inicio de la primavera en más del 80% de los casos, mientras que la avena se utiliza para henificar.

En el caso de realizar algún tipo de conservación del pasto natural, se utiliza la henificación, y así aparece en un 53% de los encuestados. Las producciones medias de materia seca en Salamanca son de 4.500 kgMS/ha, con grandes oscilaciones dependiendo de los años (Martín Polo y García Bellido, 1989, 1993 y 1995).

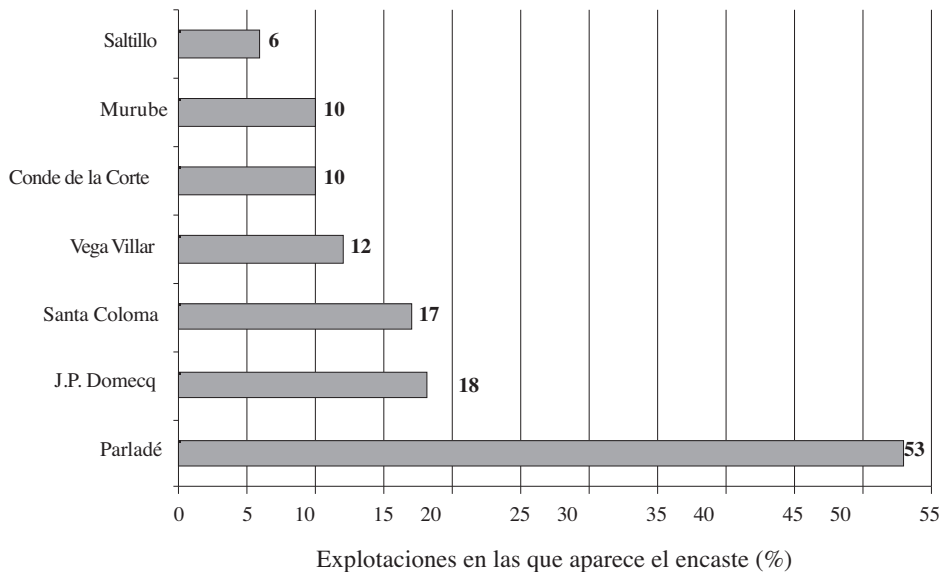
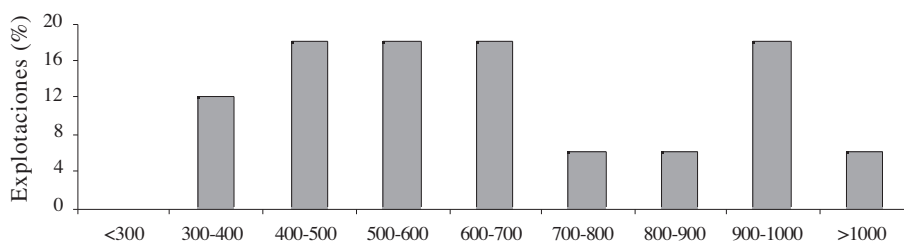


GRÁFICO 2. Encastes presentes en las explotaciones.

GRÁFICO 3. *Tamaño de las ganaderías.*

### 3.2 COMPOSICIÓN DEL REBAÑO

En las ganaderías entrevistadas se han encontrado 11 encastes distintos, siendo el más frecuente Parladé. En casi una tercera parte de los casos analizados (29%) el ganadero gestiona más de un encaste, que pueden coincidir o no en la misma explotación, pero que se suelen manejar por separado. En general hay un encaste de mayor importancia censal y otro secundario, con menor número de efectivos.

El tamaño medio del rebaño se sitúa en 658 cabezas, si bien el intervalo más frecuente está entre 400 y 700 cabezas. Como media, y considerando el total de animales existentes en una explotación aunque corresponda a dos encastes, el rebaño se compone de 233 vacas reproductoras, 75 eralas, 80 añojas, 9 sementales, 82 añojos, 79 erales, 60 uteros y 39 toros. Los datos correspondientes a los valores medios del encaste principal y de segundo encaste, cuando lo hay, se recogen en la tabla 1.

De acuerdo con los valores de la tabla 1, la fertilidad media del rebaño es del 70%, si bien teniendo en cuenta las mortalidades medias en nacimiento y durante la lactación este valor se incrementa hasta un 74%.

Estos datos no coinciden con la información que dan los entrevistados cuando se les pregunta directamente el porcentaje de hembras que paren cada año y que supone un valor medio del 81%. Sin embargo, hay que tener en cuenta que sólo se han recogido datos censales de un año y esto no es suficiente para obtener información contrastada sobre la fertilidad, puesto que son necesarios datos de varios años.

TABLA 1.  
TAMAÑO MEDIO DEL REBAÑO, POR CATEGORÍAS DE ANIMALES

	<b>Encaste principal</b>	<b>Segundo encaste</b>
<b>Vacas</b>	216	59
<b>Añojas</b>	71	20
<b>Eralas</b>	74	15
<b>Sementales</b>	8	2
<b>Añojos</b>	77	16
<b>Erales</b>	75	14
<b>Utreros</b>	57	12
<b>Toros</b>	36	11

Además de la composición del rebaño comentada anteriormente, junto con la ganadería de lidia, hay en todas las explotaciones analizadas un número variable de animales necesarios para su manejo: caballos de silla (entre 2 y 12 cabezas) y cabestros (entre 4 y 26). En un 53% de los sistemas analizados se explotan otros tipos de ganado de tipo comercial; como se indica en la tabla 2, en estos casos la especie más frecuente es el vacuno, dedicado a la producción de carne, que aparece en un 89% de las explotaciones en las que además del ganado de lidia se encuentra otro tipo de ganado. Dentro de este grupo, en un tercio de los casos sólo hay vacas de carne, mientras que en el resto se encuentran también pequeños rumiantes o cerdos.

Los cerdos en ocasiones se utilizan para que aprovechen un cercado antes de la entrada de los toros, para que éstos no coman hierba y tengan el mayor consumo de pienso posible. Esto ocurre en un 6% de las explotaciones; en el resto, el ganado que no es de lidia se encuentra separado de éste.

TABLA 2.  
TIPOS DE GANADO COMERCIAL EN LAS EXPLOTACIONES

	<b>Porcentaje</b>
Vacas de carne	89
sólo vacas	33
vacas y cerdos	33
vacas y ovejas	11
vacas y cabras	11
Cerdos	11
Caballos (>10 cabezas)	44

### 3.3. ORGANIZACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN

En las explotaciones estudiadas, la edad media al primer parto es de 35 meses. En todas ellas se hace monta natural por lotes, con paridera concentrada en un 94% de los casos. El periodo de cubrición concentrada varía entre 4 y 9 meses, en un 76% del total de ganaderías analizadas dicho periodo oscila entre 7 y 9 meses, y sólo en un 18% se emplean tiempos de cubrición inferiores a 7 meses.

Los ganaderos encuestados estiman que una hembra tarda 2 meses en cubrirse después del parto. Cada semental probado cubre una media de 44 hembras, si bien existe en este aspecto una amplia variabilidad, oscilando entre 30 y 70 vacas por semental.

Como media, un 16% de las hembras reproductoras repite celo más de una vez después del parto, si bien se trata de un valor con una amplia dispersión ( $\sigma=\pm 23$ ).

Los sementales tienen una edad media de 7 años ( $\sigma=\pm 1,5$ ) y una vida útil de 12 ( $\sigma=\pm 1,5$ ). Las hembras son más longevas: 15 años es el valor medio aportado por los ganaderos cuando se les preguntó por la duración de las vacas ( $\sigma=\pm 2$ ). La mortalidad media al nacimiento es de 1%, y en el periodo de lactación es de 3%, valor este último muy variable que oscila entre 0,1% y 15%. Por otra parte, se trata de aspectos en los que se encuentran diferencias muy notables entre años y entre ganaderías.

Aunque en general se declara desconocimiento sobre el peso medio de los terneros al nacimiento, la estimación de este valor por parte de los ganaderos permite obtener un valor medio de 18 kg, como primera aproximación.

La reposición se hace con animales de la propia explotación, haciéndose un desvieje de las hembras reproductoras retirando anualmente un 9% del total ( $\sigma=\pm 3$ ). En un 46% de las explotaciones estudiadas el censo total de animales ha aumentado en los últimos años, mientras que en un 7% de los casos se redujo.

En la tabla 3 se exponen los porcentajes de las explotaciones encuestadas que utilizan los distintos criterios de selección en primer, segundo, tercer o cuarto lugar. La reposición de los machos se basa en los siguientes criterios: lo más frecuente es que se valore en primer lugar la genealogía, a continuación el tipo del animal y finalmente los aspectos observados en la tiente: bravura al caballo y a la muleta. La ausencia de caídas se considera en un 41% de las explotaciones analizadas, pero mayoritariamente después de todos los aspectos antes mencionados.

A diferencia de lo que ocurre con los machos, todas las hembras se tientan en todas las explotaciones estudiadas, y la bravura al caballo y a la muleta son los criterios de selección más importantes. También se considera el tipo del animal. Creemos que es importante destacar que no se tiene nunca en cuenta la facilidad de cría de la madre de la hembra en el momento de la selección, que si bien no es evidentemente el objetivo fundamental de las hembras reproductoras en este tipo de producción, nos parece que tiene relevancia: ningún ganadero lo mencionó como criterio empleado al seleccionar a las hembras de reposición, a pesar de sugerírsele en el cuestionario. El hecho de no seleccionar este concepto, así como tampoco el de cubrición, puede ser una de las causas de los valores altos de infertilidad y de mortalidad de becerros durante la lactación.

La edad media de los machos en el momento de la tiente es de 26 meses, variando entre 24 y 30. Es interesante destacar que un 12% de los ganaderos no tiente a los machos. En las hembras, la edad es de 27 meses, y es más variable, pues oscila entre 20 y 36 meses.

TABLA 3.  
CRITERIOS DE SELECCIÓN, POR ORDEN DE UTILIZACIÓN,  
PARA REPOSICIÓN DE MACHOS Y HEMBRAS  
(porcentaje de explotaciones que emplea cada criterio)

Criterios de selección	Primero		Segundo		Tercero		Cuarto	
	Machos	Hembras	Machos	Hembras	Machos	Hembras	Machos	Hembras
Genealogía	<b>76</b>	6	18	-	-	6	-	-
Tipo del animal	24	29	<b>65</b>	6	-	-	-	18
Bravura al caballo	-	<b>35</b>	-	<b>53</b>	<b>76</b>	12	24	-
Bravura a la mula	-	24	-	35	-	24	<b>71</b>	18
Ausencia de caídas	-	6	-	-	-	<b>53</b>	6	12

#### 3.4. ALIMENTACIÓN

Las vacas reciben una alimentación basada generalmente en pastos y forrajes, como se observa en la tabla 4, con la única excepción del invierno, período en el que es más frecuente la administración de paja y pienso. La hierba es el alimento más utilizado en primavera, mientras que en otoño la producción es mucho menor y más insegura; probablemente por esta razón el porcentaje de ganaderos que declaran alimentar sólo con hierba a las vacas durante el otoño es muy limitado. La alimentación complementaria se realiza con forraje henificado o bien con paja o forraje y pienso en tacos.

Si las vacas reciben sólo forraje, la cantidad media suministrada es 2,9 kg/cabeza y día en otoño, 3,4 kg/cabeza y día en invierno y 3,1 kg/cabeza y día en verano. En la tabla 4 se recogen los valores medios de las cantidades de concentrados que se aportan en las distintas épocas del año.

La alimentación de los sementales se complementa durante todo el año con concentrados en cantidad próxima a los 5 kg por cabeza y día. Sin embargo, hay un 24% de los encuestados que en primavera no realizan esta práctica.



TABLA 4.  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES ENCUESTADAS EN FUNCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN DE LAS VACAS REPRODUCTORAS EN CADA UNA DE LAS ESTACIONES DEL AÑO

(entre paréntesis, media y desviación típica de la cantidad de concentrado suministrada, en kg por cabeza y día)

<b>Vacas reproductoras</b>	<b>Sólo hierba</b>	<b>Forraje henificado</b>	<b>Pienso y forraje o pasto</b>	<b>Paja y pienso</b>
Otoño	12	53	18 (1,3±0,3)	18 (1,5±0,5)
Invierno	-	41	12 (1,7±0,4)	47 (1,8±0,6)
Primavera	94	-	6	-
Verano	-	41	41 (1,5±0,6)	18 (0,7±0,3)

Las hembras de reposición, tanto añojas como eralas, siguen un esquema de alimentación muy similar al de las vacas. Se alimentan en general exclusivamente a base de hierba en primavera. Cuando siguen una dieta exclusivamente forrajera, reciben entre 1 y 3 kg/cabeza y día las eralas y entre 0,75 y 3 kg/cabeza y día las añojas. Debemos señalar, no obstante, que en este valor ha habido un elevado porcentaje de no respuesta. Cuando la complementación alimenticia es con paja o forraje y pienso, las cantidades de concentrado varían entre 0,7 y 1,3 kg/cabeza y día, siendo generalmente superiores cuando se suministran con paja que cuando se complementan con forraje.

En cuanto a los animales destinados a la lidia, podemos señalar que mientras que en los añojos se observa una elevada incidencia de los concentrados en la dieta (tabla 5), en erales es más frecuente la ración exclusivamente forrajera (tabla 6). Cuando sólo reciben forraje, se da a los erales cantidades diarias que varían entre 1,5 y 4 kg, y a los añojos entre 1,5 y 2,3 kg.

TABLA 5.  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES ENCUESTADAS  
EN FUNCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS AÑOJOS EN CADA UNA  
DE LAS ESTACIONES DEL AÑO

(entre paréntesis, media y desviación típica de la cantidad  
de concentrado suministrada, kg/cab/día)

<b>Añojos</b>	<b>Sólo hierba</b>	<b>Forraje henificado</b>	<b>Pienso y forraje o pasto</b>	<b>Paja y pienso</b>
Otoño	12	35	18 (1,2±0,3)	35 (1,4±0,5)
Invierno	12	24	18 (1,2±0,3)	47 (1,4±0,6)
Primavera	75	12	12 (1,2±0,4)	-
Verano	-	32	53 (1,0±0,3)	12 (1,6±0,9)

TABLA 6.  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES ENCUESTADAS  
EN FUNCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS ERALES EN CADA UNA  
DE LAS ESTACIONES DEL AÑO

(entre paréntesis, media y desviación típica de la cantidad de concentrado  
suministrada, kg/cab/día)

<b>Erales</b>	<b>Sólo hierba</b>	<b>Forraje henificado</b>	<b>Pienso y Forraje o pasto</b>	<b>Paja y pienso</b>
Otoño	-	53	12 (1,6±0,2)	35 (1,8±0,3)
Invierno	-	47	12 (2,0±0,0)	65 (2,0±0,4)
Primavera	71	18	12 (1,5±0,7)	-
Verano	-	59	32 (1,4±0,5)	6

Los animales destinados a la lidia como toros tienen un periodo de preparación en el que fundamentalmente se aumenta su ración diaria. Sin embargo, éstos, en la fase de uteros ya reciben mayoritariamente concentrado: durante la primavera en el 41% de las explotaciones encuestadas, y en el verano en el 88%; se suministran entre 2,2 y 2,5 kg por cabeza y día cuando se complementa con forraje y un kilo

más cuando se aporta paja junto con el pienso. En los casos en que sólo reciben forraje, se aporta en cantidades que oscilan entre 2,5 y 5 kg por cabeza y día.

En el último periodo que el toro de lidia pasa en la explotación se prepara con raciones en las que el concentrado adquiere mucha importancia, como se puede observar en la tabla 7. En general se administra con paja, aunque en primavera el consumo de ésta se reduce al disponer los toros de hierba; en cualquier caso, hay que señalar que en los cercados en los que se encuentran los animales durante esta fase suele haber una elevada carga ganadera, como veremos más adelante. A pesar de ello el consumo, tanto de paja como de concentrado, se reduce.

TABLA 7.  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES ENCUESTADAS  
EN FUNCIÓN DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS TOROS EN CADA UNA  
DE LAS ESTACIONES DEL AÑO

(Entre paréntesis, media y desviación típica de la cantidad de concentrado suministrada, kg/cab/día)

TOROS	Sólo hierba	Forraje henificado	Pienso y forraje o pasto	Paja y pienso
Otoño	-	-	6 (6,2±2,4)	94
Invierno	-	-	6 (6,5±2,2)	94
Primavera	-	-	25 (4,0±2,5)	75 (5,6±2,7)
Verano	-	-	13 (5,5±0,7)	87 (6,4±2,5)

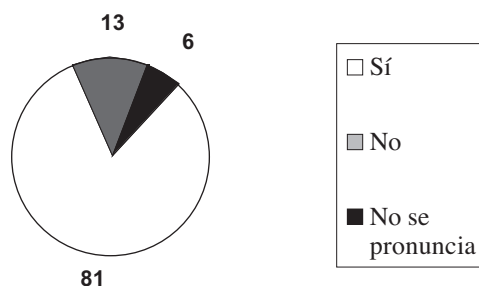


GRÁFICO 4. Opinión de los ganaderos (%) sobre la influencia de la alimentación en la fecundidad de los reproductores.

TABLA 8.  
CANTIDADES DIARIAS DE PIENSO SUMINISTRADA A LOS TOROS  
EN LA FASE DE PREPARACIÓN PARA LA LIDIA (kg por cabeza)

<b>Mes</b>	<b>Pienso</b>
Junio	3,0
Julio	3,6
Agosto	3,4
Septiembre	3,9
Octubre	4,4
Noviembre	4,9
Diciembre	5,6
Enero	6,3
Febrero	6,5
Marzo	6,6
Abril	5,7
Mayo	6,2

El periodo de preparación comienza en el verano del año anterior a la temporada en que van a ser lidiados los animales. Así, de las 15 ganaderías en las que se han recogido muestras de piensos y heces, un 27% empieza en junio, un 20% en julio, un 20% adicional en agosto y un 27% en septiembre; sólo un 7% declara comenzar la preparación en octubre. La cantidad de pienso inicialmente es de unos 3 kg/día y va incrementándose a medida que avanzan el otoño y el invierno. Es interesante destacar que hemos comprobado que en primavera, sobre todo en abril, se reduce la ración diaria ya que los animales disponen de hierba verde y no consumen tanto pienso como en otros momentos. En la tabla 8 se recogen las cantidades medias de pienso y su evolución a lo largo del año en las ganaderías muestreadas.

La carga ganadera en este periodo de preparación, obtenida también a partir de estas ganaderías, es de 3,3 toros/ha, aunque existe una variación muy amplia en este valor en las diferentes ganaderías. Se trata siempre de cargas altas, que oscilan entre 1,2 y 5,0 toros/ha. El manejo y las prácticas que buscan reducir las peleas entre toros y las bajas que éstas puedan causar provocan la gran variación antes mencionada.

La mayor parte de los ganaderos encuestados han variado la alimentación de los toros en los últimos años. El 23% ha reducido la proteína y el concentrado y han aumentado la ración de volumen. Se observa una tendencia a emplear piensos comerciales disminuyendo el número de ganaderos que hacen el pienso en su propia explotación. En cuanto a la fuente proteica se han sustituido las algarrobas por yeros y soja. En opinión de algunos ganaderos, los alimentos fibrosos durante la fase de erales favorecen el crecimiento de los pitones.

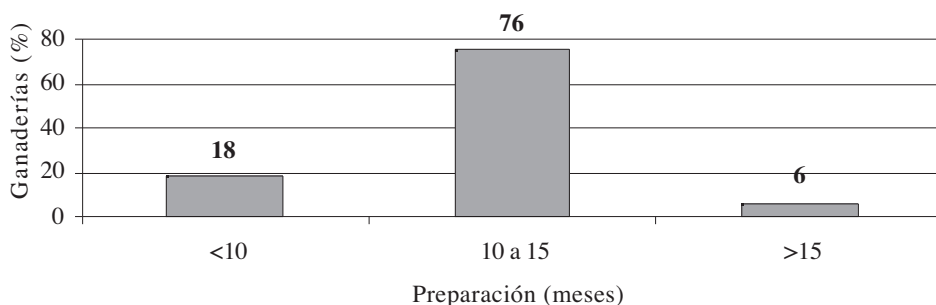


GRÁFICO 5. Período de preparación para la lidia.

En general, se suministra la ración al ganado una vez al día, excepto en toros en periodo de preparación, a los que se aporta dos veces al día en el 76% de los casos analizados.

Un 59% de los encuestados considera que es necesario realizar una alimentación extraordinaria durante la cubrición mientras que el 41% no lo considera necesario. De los ganaderos que varían la alimentación durante la cubrición el 66% lo hace aumentando durante un mes la cantidad del pienso administrado, un 16% aumenta la cantidad del alimento durante una semana después de haber dejado un periodo de ayuno de 15 días y un 16% administra forraje *ad libitum* (a libre disposición). Existe un acuerdo prácticamente unánime entre todos los ganaderos sobre la influencia de la alimentación en la fecundidad, como recoge el gráfico 4.

En general, los terneros no disponen de una tolva de pienso en ningún momento, sobre todo antes del destete; así ocurre en un 70% de las explotaciones. Este porcentaje se reduce después del destete al 56%.

El periodo medio de preparación para la lidia es aproximadamente un año, aunque existe un rango variable desde 8 a 48 meses; este último valor corresponde a los ganaderos que declaran que un toro debe prepararse para la lidia desde que nace. Como se refleja en el gráfico 5, un porcentaje claramente mayoritario de los ganaderos tienen un periodo de preparación entre 10 y 15 meses.

Durante el periodo de preparación la mayor parte de los ganaderos (92%) no hace diferencia en la alimentación según se lidien como novillos o como toros. Tampoco en el tiempo de preparación según la categoría de la plaza.

El 75% de los ganaderos considera que la alimentación influye en el comportamiento de los animales en la plaza, así como:

- un exceso de grasa en el animal hace que el toro tenga menos fuerza
- un exceso de proteína y de hidratos de carbono en la ración provoca también una menor fuerza y problemas en las pezuñas.

Como afirmaciones puntuales hemos recogido que:

- si el toro llega a su peso definitivo en enero su comportamiento será mejor que si este peso lo consigue poco antes de su lidia.
- las vitaminas del grupo B mejoran el comportamiento.
- una proporción elevada de alimentos de volumen mejora el comportamiento.
- las habas hacen que aumente la fuerza.

Hay alimentos que algunos ganaderos han considerado preferenciales: habas (31% de los encuestados), algarrobas (31%), soja (19%), grasa *by-pass* (12%) y productos que aumenten la fibra de la ración (12%). También el 88% de los ganaderos encuestados considera que hay diferencias en la reposición dependiendo de la época del año (invierno y verano reponen menos). Un 88% de los encuestados administra minerales complementarios. De ellos el 87% lo hace a todos los animales mientras que el 13% restante sólo administra los minerales a los toros en época de preparación.

El 82% de los ganaderos creen que la alimentación puede influir en las caídas de los toros. Para un 46%, un exceso de peso determina un mayor número de caídas. Como afirmaciones puntuales algunos ganaderos han señalado que puede aumentar la incidencia de caídas con un contenido elevado de proteína o con un alto consumo de pasto en relación a concentrados; así mismo, algunos ganaderos opinan que el crecimiento de las eraldas es frenado por la mayor parte de los gana-

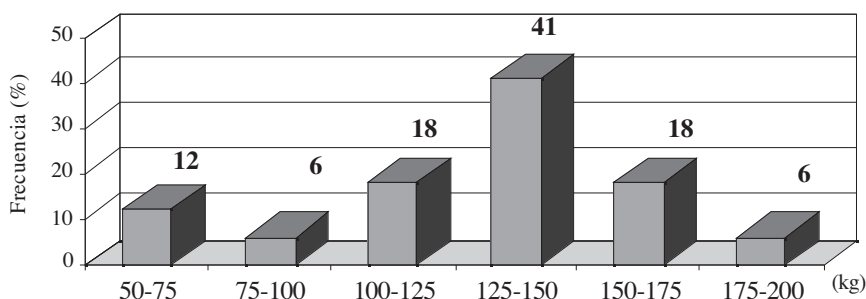


GRÁFICO 6. Distribución de las explotaciones según peso vivo al destete (kg).

deros, retirándose total o parcialmente los concentrados y aumentando los alimentos con fibra, como forrajes henificados, para incrementar el tamaño de los pitones, ya que con raciones abundantes de concentrados disminuye la longitud del pitón mientras que su grosor aumenta.

El 100% de los encuestados considera que la alimentación influye en el aspecto externo de los toros. Todos ellos consideran que determina el brillo, lustre y visto-

sidad del pelo del animal. Los alimentos que se han señalado que influyen en el pelo son: avena, maíz y yeros. Además se ha señalado que la biotina provoca un cambio de pelo más temprano, lo cual puede beneficiar para los animales que son lidiados a principios de la temporada. Sólo un 15% de ellos estiman que la alimentación influye en los pitones, en concreto en su dureza y crecimiento.

El 76% de los ganaderos encuestados programa la alimentación por asesoramiento técnico y experiencia personal, el 12% lo hace sólo por experiencia personal y el 12% restante lo hace en función de los alimentos disponibles.

### 3.5. MÉTODOS DE PRODUCCIÓN

La edad promedio al destete es de 7.5 meses, oscilando este valor entre un mínimo de 5,5 meses y un máximo de 9. El peso medio vivo de los animales al destete es de 135 kg variando entre 65 kg para los que destetan con menos edad y 190 kg para los animales destetados más tardíamente.

El 76% de los encuestados afirma que el espacio del que dispone el toro influye en las caídas y sólo el 24% considera que este factor no es influyente. También la

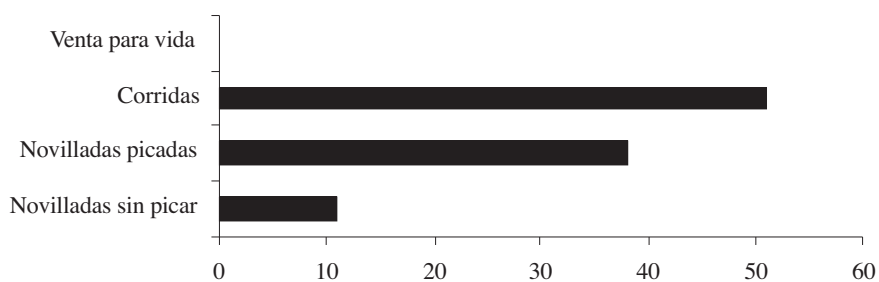


GRÁFICO 7: Comercialización de los machos.

mayor parte de los ganaderos (70%) considera que el espacio del que dispone el toro no influye en la bravura ni en los pitones (65%). Sin embargo más de la mitad de los encuestados considera que sí afecta al aspecto externo del toro (54%) frente al 40% que no lo cree así. Respecto al espacio del que dispone el toro, un 67% de los encuestados piensa que influye en el comportamiento diario, considerando que los espacios pequeños hacen que los toros se conozcan mejor y no peleen.

El porcentaje anual de bajas en añojos y erales es del 2%, en añojas del 1% y en eralas del 2%. En uteros aumenta el porcentaje de bajas al 4% y en toros alcanza el 12%.

Hay que destacar que existe una variabilidad importante en las bajas de los animales uteros y toros, encontrándose rangos de variación en uteros del 1 al 17% y

en toros del 5 al 20%. Esta variación se puede atribuir al encaste, al espacio, al manejo, etc.

Del porcentaje de toros que causan baja para la lidia (12%), un 3% se debe a muerte, mientras que un 9% causan baja debido a daños que los inutilizan para ser lidiados. El empleo de estos animales inutilizados es en la mayor parte de los casos para puerta cerrada y carne (86%) y sólo un 14% se aprovecha para festivales y encierros, dependiendo en cada caso del grado de lesión.

La mayor parte de los machos de estas ganaderías se comercializan fundamentalmente para corridas de toros (51%); para novilladas picadas se destinan el 38%, a novilladas sin picar el 11% y menos del 1% se vende para vida.

El peso vivo medio de los toros es de 520 kg variando en un rango de 450 a 550 kg, influyendo en este rango el destino del animal a plazas de primera o segunda categoría.

Los novillos tienen un peso promedio de 376 kg cuando se inicia el período de preparación. Todos los ganaderos afirman que en el transporte los animales pierden un peso medio de unos 33 kg (variable entre 14 y 54 kg), pero recuperan estas pérdidas al menos parcialmente en un plazo medio de 3,5 días.

### 3.6. ASPECTOS SANITARIOS

De los datos analizados, se deduce que las ganaderías salmantinas prestan gran atención a los aspectos sanitarios teniendo el 47% de las ganaderías asistencia veterinaria fija y el 53% asistencia sólo eventual. En las muestras de heces recogidas, hemos comprobado la ausencia de parásitos en todos los casos.

Los problemas sanitarios que hemos encontrado son los siguientes: el 47% de los ganaderos encuestados ha observado carencias vitamínico-minerales en los animales; el 83% ha observado uno o varios defectos genéticos en sus animales (problemas de ensillado, problemas en las pezuñas y en los pitones); y el 94% ha registrado en los últimos años varios problemas patológicos, que en la mayor parte de los casos son diarreas en terneros, aunque en algunos casos más puntuales aparecen diarreas en adultos, así como parasitosis.

Todas las ganaderías se desparasitan habitualmente; el 76% de ellas con una frecuencia de una vez al año, y el 24% más de una vez. La mayor parte de las ganaderías realiza vacunaciones frente a varias enfermedades (IBR, BVD, PI3 y carbunco sintomático) aunque en algunos casos únicamente se vacuna frente a carbunco sintomático.

En algunas ganaderías (59% de las encuestadas) además de la desparasitación y las vacunas, se realizan otros tratamientos sanitarios como arreglo de pezuñas y tratamiento de prurito. También hay ganaderos (65% de los encuestados) que realizan análisis de heces y sangre antes de los tratamientos preventivos en sus animales.



#### 4. CONCLUSIONES

Según la información recibida de los propios ganaderos sobre el funcionamiento y problemática de las explotaciones de toro de lidia en la provincia de Salamanca, conviene destacar los siguientes aspectos:

1. La base territorial media es de 840 ha, y se trata de fincas muy parceladas, siendo la superficie media de los cercados de 30 ha. Existe en la mayor parte de los casos (82%) una parte de labor, que ocupa como media el 10% de la superficie total de la explotación y se dedica sobre todo a avena –que se suele henificar– y centeno –que se utiliza generalmente a diente–. También es frecuente la henificación de la hierba.
2. Se han encontrado 11 encastes distintos, aunque el más frecuente es Parladé (53%), seguido de J.P. Domecq (18%). Además, en todas las explotaciones se encuentran cabestros y caballos de silla, para el manejo del ganado de lidia.
3. El rebaño medio tiene 650 cabezas, de las cuales un 35% son vacas reproductoras. Los grupos de añojos, añojas, erales y eralas suponen en total un 48%. Los uteros y toros son un 9 y un 6% respectivamente.
4. Las vacas tienen su primer parto a los 35 meses. Se concentran los partos en periodos que oscilan entre 7 y 9 meses, en el 76% de las explotaciones. Se utiliza monta natural y cada semental cubre por término medio 44 hembras. La fertilidad media del rebaño es del 70% al destete, una vez descontadas las pérdidas al nacimiento y en lactación.
5. Los criterios de selección en machos son en primer lugar la genealogía, después el tipo del animal y, finalmente, los aspectos observados en la tiente: bravura al caballo y a la muleta. A diferencia de los machos, todas las hembras se tientan, y su comportamiento es la base de su selección. No se tiene nunca en cuenta la facilidad de cría.
6. Las vacas se alimentan fundamentalmente con pastos y forrajes, aunque reciben también pienso en ocasiones, sobre todo en invierno. La alimentación se intensifica sobre todo en los animales en preparación para la lidia, que reciben durante un periodo medio de un año una ración con un porcentaje muy elevado de concentrados, en cantidades que van aumentando desde 3 kg por cabeza y día al principio de la preparación hasta valores cercanos a los 7 kg al final, si bien se reduce el consumo en primavera debido a la existencia de hierba.
7. El 75% de los ganaderos considera que la alimentación influye en el aspecto externo de los toros y en el comportamiento de los animales en la plaza, estimando entre otras cosas que un exceso de grasa en el animal hace que tenga menos fuerza y que la utilización de alimentos fibrosos durante la fase de erales favorece el crecimiento de los pitones. El 76% de los ganaderos opina que el espacio de que disponen los toros influye en las caídas.
8. Aunque no se tienen datos empíricos, se estima que el peso medio al nacimiento en los animales de lidia es de 18 kg, y al destete de 135 kg.

9. La comercialización de los animales de lidia se distribuye, como media, de la siguiente manera: un 51% se vende para corridas de toros; un 38%, para novilladas picadas; un 11% para novilladas sin picar; y menos de un 1% para vida.
10. En la mayor parte de las explotaciones se desparasita habitualmente y también se realizan vacunaciones (IBR, BVD, PI3). En un 94% de las explotaciones ha habido algún problema patológico en los últimos años, fundamentalmente diarreas en terneros. Un 83% de los ganaderos ha observado defectos que considera genéticos, sobre todo problemas en pezuñas y pitones.

## 5. RESUMEN

Se ha realizado una encuesta a ganaderos de lidia de la provincia de Salamanca, con objeto de definir el sistema de explotación de este tipo de ganado.

La base territorial donde se encuentran las explotaciones encuestadas es aproximadamente de 800 ha, muy parceladas para facilitar el difícil manejo de los animales de lidia. Cada nodriza soporta aproximadamente otros tres animales, con fertilidad media del 70% al destete.

Se han encontrado 11 castes, predominando Parladé sobre el resto. Los ganaderos seleccionan generalmente los sementales en función de su genealogía, tipo del animal, y finalmente comportamiento en la tiente, mientras que para las hembras el comportamiento es la base de la selección. En cuanto a la alimentación, la de las hembras está basada en pastos y forrajes mientras que la de los machos se basa en concentrados, especialmente en el periodo de preparación de los toros (a partir de uteros), en espacios reducidos de una carga ganadera muy alta (tres toros por hectárea). La mayoría de los ganaderos (75%) opinan que la alimentación influye en el aspecto externo y el comportamiento. Así mismo que una alimentación rica en fibra en el período de erales favorece el crecimiento de los pitones. Desde el punto de vista sanitario, la mayoría de las explotaciones desparasita y vacuna habitualmente.

En esta primera aproximación al sector, hemos podido comprobar la existencia de algunos problemas asociados a la ganadería de lidia, como por ejemplo los que aparecen en pitones, las caídas, etc., y su relación con la alimentación, que deben ser objeto de futuras investigaciones. Estos datos son susceptibles de cambio cuando se completen las encuestas a la totalidad de los ganaderos.

## LOCALIZACION DE LAS EXPLOTACIONES DE LA UNION DE CRIADORES DE TOROS DE LIDIA EN SALAMANCA

